

Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología

33

Plutarco Cisneros A.
Y SU BIBLIOTECA
CINCUNETENARIO IOA

El siglo XX acentúa de modo sustantivo la presencia intelectual de los otavaleños en el quehacer cultural con repercusiones nacionales y, en ciertos casos, internacionales. Para efectos metodológicos, y tomando en cuenta el criterio básico que desarrolla Enrique Ayala Mora, en el sentido de que,

[en la] Época Republicana se pueden establecer tres grandes períodos: [...] el primero desde la fundación hasta fines del siglo XIX, caracterizado por el proyecto nacional criollo; el segundo, desde el inicio de la revolución liberal hasta los sesenta del siglo XX, en el que predomina el proyecto nacional mestizo; y, el tercero desde los sesenta hasta nuestros días, en el que se abre paso un proyecto nacional de la diversidad,

divido el siglo, para el caso de Otavalo, en dos grandes ciclos históricos: el primero, que se inicia en 1901 y llega hasta el año 1959, y el segundo, que desde 1960 concluye en el año 2000.

En el primero se formó, durante la década del veinte al treinta, el grupo especial constituido como la Liga de Cultura "José Vasconcelos", que involucró a un puñado de jóvenes otavaleños, algunos maestros y otros estudiantes universitarios que frisaban, unos, los veinte y otros, los veintiséis años. Su influencia se marca en discípulos intelectuales de valiosa aportación creativa y en las instituciones otavaleñas. Generaron algunas líneas maestras orientadoras del hacer cultural y social otavaleño, constituyéndose, sin duda, en el grupo hegemónico de ese primer ciclo histórico.

La tarea que ellos cumplieron en sus ciclo inicial y de qué manera, ese pensamiento que allí está registrado, es pensamiento que les acompañó el resto de su vida; nada de lo que luego escribieron o realizaron alteró, de modo sustancial, ese vínculo conceptual que establecieron en la década de los años veinte, con Otavalo y consigo mismo, aún más allá de las discrepancias ideológicas que los alejó, en algunos casos.

Ninguno de ellos escribió sobre su obra – cuánta falta nos hace el testimonio de su presencia, omisión que hizo escribir a su ideólogo, Fernando Chaves, cincuenta años más tarde:

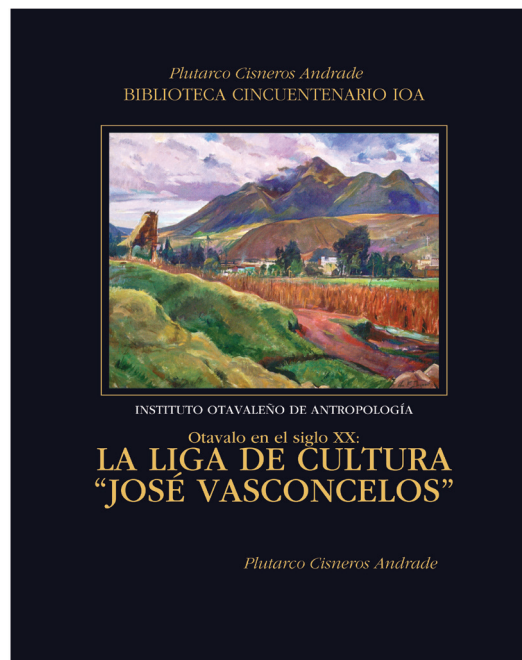
[...] debieron relatar por lo menudo cuánto pensaron desde 1920 hasta los años finales de la década, cómo renunciaron a sus sueños y cómo dieron vigencia a algunos. Pero no se dieron tiempo.

En el segundo ciclo surgió el Instituto Otavaleño de Antropología al que dedico un estudio especial.

Parto de una apreciación: los miembros de la Liga de Cultura y los del IOA no constituyen una generación, como se ha mencionado en algunos escritos, sino que deben ser considerados como grupos culturales.

LA LIGA DE CULTURA JOSÉ VASCONCELOS (Primera parte)

Plutarco Cisneros Andrade



José Vasconcelos Calderón, nació el 27 de febrero de 1882 en la ciudad de Oaxaca. Murió en ciudad de México el 30 de junio de 1959.

Personaje indispensable en el conocimiento de la realidad mexicana y latinoamericana, especialmente en los primeros treinta años del siglo XX, la figura de Vasconcelos mereció abundantes estudios respecto de su rol y de su obra. Uno de los más fervorosos panegiristas y continuador de la obra del mexicano fue Benjamín Carrión, que, hablando del maestro, decía:

Cuatro años bastaron al joven Secretario de Educación Pública mejicano-no tenía cuarenta años-para realizar una de las obras civilizadoras más formidables de los tiempos modernos. [...] Vasconcelos lo ha expresado en su divisa, que es la divisa de su filosofía y de su anhelo: «Por mi raza hablará el Espíritu.»

Y así lo han repetido, los -a su vez- discípulos y seguidores de Carrión.

Años más tarde, el propio Vasconcelos –hombre muy próximo a la religiosidad- clarificaría el alcance de su expresión, en el discurso del Escudo:

[...] Era indispensable introducir en el alma de la enseñanza el concepto de la religión, que es conocimiento obligado de todo pensamiento cabal y grande. Lo que entonces hice equivale a una estratagemma. Use de la vaga palabra espíritu, que en el lema significa la presencia de Dios, cuyo nombre nos prohíbe mencionar; dentro del mundo oficial, la Reforma protestante que todavía no ha sido posible desenraizar de las Constituciones del 57 y del 17. Yo sé que no hay otro espíritu válido que el Espíritu Santo; pero la palabra santo es otro de los términos vedados por el léxico oficial del mexicano.

LA FORMACIÓN DE LA LIGA DE CULTURA "JOSÉ VASCONCELOS"

Un puñado de otavaleños decidió, bajo el liderazgo de Fernando Chaves Reyes, dar forma a un grupo al que denominaron Liga de Cultura "José Vasconcelos", jóvenes de tendencia socialista, con vocación intelectual y un gran amor por su tierra. Se constituyeron como grupo en 1924, bajo el lema: *Por la igualdad y la cultura* y permanecieron como tal hasta 1930, liderados de principio a fin por su ideólogo Fernando Chaves Reyes.

Antes, en 1922, ellos, algunos estudiantes que cursaban estudios en el Colegio "Mejía" y en el normal "Juan Montalvo", de Quito, y en el "Teodoro Gómez de la Torre", de Ibarra, publicaron "Germen".

La influencia y la admiración que la figura del mexicano José Vasconcelos provocó en las juventudes latinoamericanas, fue enorme y de significativa importancia. En el ámbito local, la decisión de constituirse en un grupo bajo el membrete de Liga de Cultura y adoptar su nombre para identificarla, reflejó esa tendencia.

Luis Enrique Cisneros, uno de sus miembros, al hablar de la formación de la Liga Vasconcelos, señaló:

[...] Nuestra 'jorga', organizada con los más sanos y nobles propósitos de índole estrictamente intelectual al servicio de la cultura lugareña, se hallaba constituida por nuestros normalistas, estudiantes secundarios, profesionales y uno que otro ciudadano ilustrado que quería hacer causa común con nuestras inquietudes, rebeldías y locuras juveniles. Nuestro mentor y guía era el más prudente y talentoso. Fernando [Chaves].

Así surgió en 1924, cuenta José Ignacio Narváez,

[...] este grupo llamado a difundir nuevas ideas en el orden social, económico y educativo y a desterrar lo que siempre se consideró una traba para la unidad y progreso del terruño, el gamonalismo pueblerino. Se justificaba el nombre impuesto a la organización por el marcado relieve continental que había adquirido la figura del pensador y filósofo azteca. A poco tiempo la entidad estudiantil tuvo su reemplazo entusiasta, pues debido a la plausible iniciativa de Fernando Chaves se consagraron elementos en un día de octubre de 1924 en la casa solariega de Aurelio Ubidia [...]

Constituyeron la Liga de Cultura Vasconcelos: Aurelio Ubidia, Víctor Alejandro Jaramillo, José Ignacio Narváez, Víctor Gabriel y Enrique Garcés Cabrera, Miguel Valdospinos, Francisco H. Moncayo, Luis Enrique Cisneros, Carlos J. Almeida, Guillermo Garzón Ubidia, Rafael Alberto Balseca, Luis A. León Vinuesa, Alfonso Rodríguez y Carlos Chaves. Fueron cercanos al grupo: Luis Gómez Bravo, Luis Enrique Álvarez.